

000180705

MUSICA

aa) 0954

UN STRADIVARIUS Y 35 MUSICOS PARA CONTINUAR

Jorge Dahm

Andrés Bello
Santiago, 1990
302 páginas

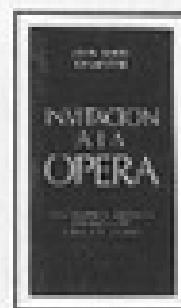


Con una hermosa obra concluyó su trilogía, y su vida, el musicólogo Jorge Dahm. El libro *Un Stradivarius y 35 músicos para continuar* viene a terminar la serie iniciada con *Ópera para todos y 35 músicos para comenzar*, con la cual Dahm estableció un catastro "informal" de la música y los músicos de todos los tiempos. La última obra está en la línea de las primeras: amenidad, sencillez, humor, elementos estos de los que Jorge Dahm siempre supo servirse para comunicar la música al grueso público, ya sea por escrito o por televisión. Lo mismo que en sus obras anteriores, en *Un Stradivarius y 35 músicos para continuar* el autor no aplica una metodología determinada. Aunque la muestra no sigue una cronología ni un ordenamiento según estilos o épocas, su lectura permite hacerse un claro panorama de la historia de la música y de su evolución. Las breves pero sabrosas biografías nos introducen en la intimidad de estos autores, así como en lo más significativo de su obra y en el contexto en el que se produjo. A través de un cierto impresionismo en el estilo, Dahm logra unas acabadas piezas biográficas llenas de humor y simpatía. Este último libro se detiene más bien en los modernos y contemporáneos, si bien alcanza a algunos genios precursores como Palestrina, Monteverdi, Lully, Purcell, Scarlatti, los hermanos Bach, Gluck, Boccherini, Donizetti, Bellini. Entre los modernos, César Franck, Brucner, Borodin, Saint-Saëns, Bizet, Gabriel Faure, el checo Leos Janacek, Sir Edward Elgar, Sibelius, Erik Satie, Scriabin, Reger, Rachmaninoff,

INVITACION A LA OPERA

John L. Diguetani

Javier Vergara
Buenos Aires, 1989
323 páginas



"Ningún buen argumento de ópera puede ser sensato, porque la gente no canta cuando tiene sensatez" (W. H. Auden). "Un espectáculo exótico e irracional" (Samuel Johnson). Para qué seguir. Los detractores de la ópera hacen legión y en verdad, mirada con ojo crítico, la ópera no resiste fácilmente el análisis. La cuestión está en otra parte, en que es un acto de fe, casi un ritual; sus adeptos se entregan a su embrujo como bajo un ensalmo, y en ese deleite de la música y la escena desaparecen los argumentos tontos o forzados, las cantantes demasiado gordas o los príncipes demasiado viejos. Gesamtkunstwerk la llamaba Wagner. Es decir, "trabajo de combinación de las artes". Esta misma combinación fue definida por el crítico francés Saint-Evremond en términos menos felices: "Extraño asunto hecho de poesía y música, en el cual el poeta y el músico, molestándose igualmente uno al otro, se entregan interminablemente a la producción de un trabajo abominable". Como sea, en nuestra escéptica contemporaneidad es necesario saber de ópera para comprenderla y conocer su espíritu, para poder entrar en el juego. Ese es el propósito de este libro. Además de la obligada historia de la ópera, son analizadas y narradas cincuenta de las más célebres piezas del género, la cuestión de las voces y tonos, esa rigurosa jerarquía operática, biografías de cantantes, etc. Si bien el libro discute en tono amateur, puede ser un primer paso para aproximarse

Un Stradivarius y 35 músicos para continuar [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Stradivarius y 35 músicos para continuar [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile